

## NO SUCH THING

Grassblade glintstreak in one of the last mornings  
before I come to meet you, Pearl,  
as the rain shies. How bright and sudden the dogrose,  
briefly touched by dew, flaming  
between the deep emerald and smoky blue.  
Dogrose, pink as Pearl's lips, no  
lipstick required, what's that mam, no  
city chemist or salon. We set  
our colour charts in the rain  
by feldspar heaved from the strembed;  
cusloppe, burn peat in summer  
and wild trampled marigolds.  
Pearl, somewhere there is a stern reciver  
and all accounts are open in the rain.  
Once more through the heifer muck  
and into the brilliant cooling of the watermint beds.  
Sky to the west today, where you are, Pearl, is  
a fantastic freak bruise which hurts the world.  
Coward rain scared of our joy refuses to come.  
Deep despair destroys and dents delight  
now that I have pledged my future to you, Pearl,  
from the edge of the roaring bypass, from  
the home of the broken bottle and fiery  
battleground of the sieged estate.

*Barry MacSweeney*  
Traducción: Ricardo Cázares

NO HAY TAL COSA

Destellos de hojas de hierba en una de las últimas mañanas  
antes de ir a verte, Pearl,  
mientras la lluvia se aleja. Qué súbito y brillante el rosal silvestre,  
que apenas roza el rocío, entre llamas  
de azul ahumado y esmeralda profundo.  
Rosa silvestre, rosa como los labios de Pearl, no hace falta  
un lápiz labial, qué dijo señora, no tenemos  
boticarios ni salón. Ponemos  
nuestras pruebas de color bajo la lluvia  
junto al feldespató sacado del fondo del riachuelo;  
prímulas, la turba que arde en el verano  
y ranúnculos silvestres pisoteados.  
Pearl, en algún lugar hay un receptor austero  
y todos los reportes están abiertos bajo la lluvia.  
De nuevo a través del estiércol de vaquilla  
y hacia la frescura brillante de las camas de menta.  
El cielo en el oeste, donde estás, Pearl, es hoy  
un monstruoso moretón que hierde el mundo.  
La cobarde lluvia teme a nuestra alegría y se niega a venir.  
Una desesperación abolla y destruye el placer  
ahora que te he prometido mi futuro, Pearl,  
desde la orilla del circuito que ruge, desde  
la casa de la botella rota y el campo de batalla  
enardecido del terreno sitiado.

PEARL SUDDENLY AWAKE

Banged my right hand  
against the chipped middle drawer  
in the corner of the west-facing bedroom, sucking  
home the knuckle blood.  
Once more I rose  
and kneeled, praying to God, and rose again,  
my tongue in everlasting chains.  
Bless him asleep with his yellow hair,  
worn out with wandering, map-reading  
the laws and lanes and trails.  
Cowslips, our rushing ancient stream,  
years of rain sweeping over the cairns,  
beautifully soft, distinctly-shaped moss and lichen  
enfolding the retrieved tumblestones,  
steps to our great and mad adventures.  
We laughed off cuts and bruises falling in the tadpole pools.  
In my mind at the top of the valley,  
roar of lead ore poured crashing  
into the ghosts of now foresaken four-wheeled bogies  
distinctly off the trails. They—  
you call it government— are killing everything  
now. Hard hats abandoned in heather. Locked-up  
company huts  
useless to bird, beast or humankind. Tags  
in the rims: Ridley, Marshall,  
McKinnon and Smith. Deserted  
disconnected telephones, codes  
and names I could not read.  
Dead wires

## DE PRONTO PEARL DESPIERTA

Me golpee la mano derecha  
contra el cajón despostillado de en medio  
en la esquina del cuarto que da al poniente, y chupé  
la sangre de mis nudillos.  
Otra vez me levanté  
y de rodillas recé a Dios, y me paré de nuevo  
con la lengua encadenada eternamente.  
Bendícelo a él con su pelo rubio,  
ralo por vagar, leyendo carriles y leyes  
y senderos como mapas.  
Prímulas, corre nuestro viejo riachuelo,  
años de lluvia que barren con pilas de piedra,  
hermosamente suaves, el musgo y el líquen de formas precisas  
cubren las piedras pulidas que han sacado,  
pasos hacia nuestras grandes y locas aventuras.  
Nos reímos de los golpes y cortadas cayendo en estanques de renacuajos.  
En mi mente en lo alto del valle,  
el rugido de una mena de plomo se derramaba  
en los fantasmas de los arzones de cuatro ruedas que dejaron  
claramente a un costado de las vías. Ahora ellos  
—tú los llamas el gobierno— están matando  
todo. Los cascos abandonados en el brezo. Las casetas  
de la empresa cerradas con llave  
inservibles para pájaros, bestias y humanos. Las etiquetas  
en los bordes: Ridley, Marshall,  
McKinnon y Smith. Teléfonos  
desconectados, nombres, códigos  
que no pude leer.  
Restos de alambres

left harping in the high wind  
that always sang to me.  
Day dawn dripping of dew  
from those greenly dark feathers of fern, beneath  
fragrant needles of fir and pine  
as the stars swing into place  
above our double gaze at heaven.

chasqueando insistentes en el viento  
que siempre cantó para mí.  
El día despunta chorreando rocío  
de las oscuras plumas verdosas del helecho, bajo  
el perfume de agujas de abetos y pinos  
mientras las estrellas giran en su lugar  
sobre nuestro par de miradas fijas al cielo.

PEARL AT 4AM

Moon afloat, drunken opal shuggy boat  
in an ocean of planets and stars.  
Fierce clouds gather over me  
like a plaid shawl.  
Gone, gone, click of quarter irons  
to Nenthead, Alston and beyond.  
I moved my mouth in the darkness of the kitchen,  
spittle poured wrongfully into the pan fat.  
Snow once more  
in my broken face, reduced  
to licking the swollen door post. Just a gargoyle.  
Death upon us like a stalking foot-soldier, high  
and mighty on the law, bayonet  
fixed. A sudden glint there, and that's it.  
Spluttering lard  
and strange sparks  
ignite my mind, for I am in love  
with something I do not know.  
It is the brusque wind,  
the nearest falling tumblestones  
disloged by the spate, the finest  
snowdrops under heaven.

La luna a flote, una ebria barca de ópalo se estremece  
en un océano de estrellas y planetas.  
Nubes feroces se pliegan sobre mí  
como un chal a cuadros.  
Parten, parten, un clic de herraduras  
hacia Nenthead, Alston y más lejos.  
Abrí mi boca en la oscuridad de la cocina,  
torpemente mi saliva salpicó la grasa en la sartén.  
De nuevo nieve  
en mi rostro roto, reducido  
a lamer el soporte hinchado de la puerta. Una gárgola apenas.  
A un paso la muerte como un soldado que acecha,  
un defensor arrogante de la ley, su bayoneta  
calada. Un destello repentino ahí, y nada más.  
El chisporroteo de manteca  
y las chispas extrañas  
atizan mi mente, pues amo  
algo que no conozco.  
Es el viento brusco,  
las piedras pulidas que caen cerca  
desplazadas por la avalancha, las más finas  
campanillas bajo el cielo.





Упе'02